

## UN CRUCERO EN EL VERANO

Y como hacía tanto calor, me entretuve mirando pasar las horas,  
justo hasta el límite donde comienza el aburrimiento,  
entonces volví la cabeza y comencé a balbucir palabras  
en italiano, cosa extraña porque apenas sé traducir,  
luego llegó el bombero con su casco violeta a comunicarme

que se había extinguido el incendio,

buen bombero aquel, digno de Walt Whitman aunque menos fogoso,  
seguidamente llamaron a la puerta, era el camarada Wladimiro  
a quien yo conocía indirectamente, nos presentamos  
nuestras excusas,

y nos sentamos mirándonos fijamente,

ustedes los españoles,

me dijo con su duro acento

de escalonadas pausas,

pero será mejor que le oigan a él mismo

descubrir América

desde EL BARCO "ESPAÑA".

construido en 1925

y cuya prosa

sigue haciendo

casi las mismas escalas:

"Las clases, son de verdad clases. (...) La tercera  
es el relleno de la bodega. Son los que buscan tra-  
bajo desde los puertos de todo el mundo (...)"

De pronto, estalló la tormenta. Gotas como puños  
sonaban en los vidrios, brilló un verso y retumbó la noche



como el cañón de proa

del "Aurora".

